

COMPORTAMIENTO CÍCLICO DE LAS ENTRADAS Y SALIDAS DE INMIGRANTES

Este artículo ha sido elaborado por Aitor Lacuesta y Sergio Puente, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción¹

Desde mediados de la década de los noventa, y coincidiendo con un período de fuerte expansión económica, los flujos de inmigrantes llegados a España fueron muy elevados, hasta superar las 600.000 personas anuales entre 2006 y 2008. Como resultado de este proceso inmigratorio, la población extranjera pasó de representar poco más del 1% hace 15 años a alcanzar el 12,2% de la población a principios de 2010, generando un fuerte dinamismo de la población, que mostró crecimientos cercanos al 2% a lo largo de este período.

En los últimos trimestres, sin embargo, se ha observado una moderación muy acusada de los flujos de entrada de inmigrantes, en un contexto de fuerte deterioro de la actividad económica, que ha afectado de forma intensa al mercado de trabajo. En particular, las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE)² muestran que los flujos mensuales de entradas de inmigrantes se redujeron desde alrededor de 75.000 personas a finales de 2007 hasta poco más de 35.000 a principios de este año (véase gráfico 1), de forma que a partir de 2009 el volumen de entradas se aproximó al de salidas, por lo que la variación neta comenzó a ser cercana a cero. En este contexto, tiene interés conocer qué factores hay detrás de la reducción observada en los flujos migratorios y, en particular, tratar de aproximar el papel que está desempeñando la situación cíclica.

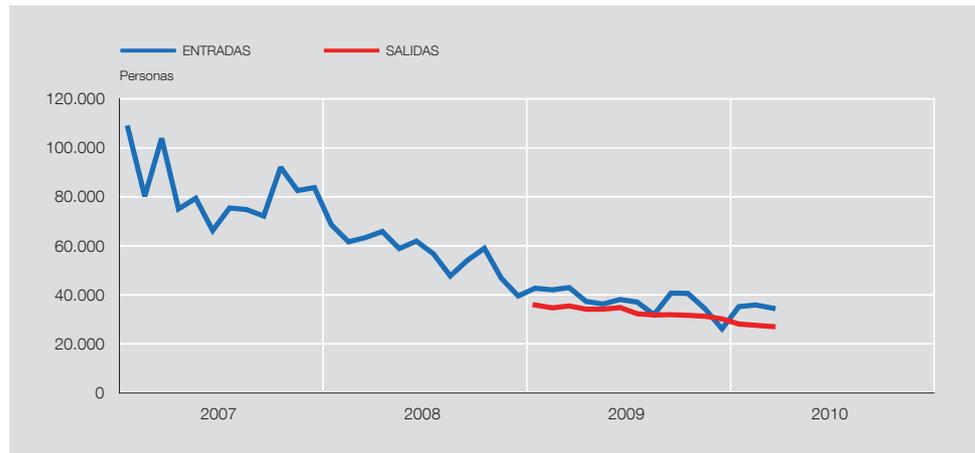
Este artículo tiene el objetivo de analizar esta cuestión. Para ello, en la siguiente sección se presentan los resultados de la estimación del efecto sobre el flujo migratorio entre dos países de las condiciones económicas presentes tanto en origen como en destino. Sobre la base de estas estimaciones, se realiza también una serie de simulaciones sobre la posible evolución de los flujos de inmigrantes con destino a España, bajo determinados supuestos de crecimiento económico. En la sección tercera se realiza un análisis similar para la salida de inmigrantes en España, si bien la menor disponibilidad de datos no permite un análisis tan detallado. Finalmente, la sección cuarta presenta algunas conclusiones.

Los flujos de entrada de inmigrantes y el ciclo económico

La decisión de emigrar puede responder a un conjunto de determinantes de diversa índole, entre los cuales los de naturaleza económica desempeñan, sin duda, un papel relevante. El impacto de cada uno de estos factores puede tratar de aproximarse a partir de la estimación de un modelo econométrico, en el que los flujos migratorios bilaterales entre países se hacen depender de distintas variables económicas de los países de origen y destino, a la vez que se controla por otro tipo de factores políticos y sociales³ que se entiende pueden afectar a las decisiones de migración. Este tipo de análisis permite cuantificar la importancia relativa de los distintos factores, y en particular de la situación cíclica de la economía sobre los flujos migratorios.

En nuestro caso, para la realización de un ejercicio empírico de este tipo se ha utilizado una base de datos con información sobre el flujo anual de inmigrantes entre 1980 y 2004 desde

1. Este artículo resume los principales resultados presentados en Lacuesta y Puente (2010), *El efecto del ciclo económico en las entradas y salidas de inmigrantes en España*, Documentos de Trabajo, n.º 1016, Banco de España, de próxima publicación. 2. Véase <http://www.ine.es/metodologia/t20/t2030259.htm>. 3. En particular, las variables adicionales que se han incluido son: distancia geográfica, existencia de lengua común, indicadores de libertades políticas y de existencia de conflictos, índices de desigualdad y de presión fiscal, extensión del gasto social y desarrollo de la comunidad inmigrante en el país de acogida.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, estimación de población actual.

los principales países de origen hacia los países de la OCDE. Además, se dispone de información de otra serie de variables relacionadas con la situación económica y social de cada país.

Los principales resultados de una estimación con estas características se muestran en el cuadro 1. Se observa que la situación económica es muy relevante como determinante de las decisiones de inmigración. En concreto, se estima que, por cada punto porcentual adicional de crecimiento económico en el país de destino, la inmigración recibida por dicho país aumenta más de un 10%. Esto sugeriría que, una vez se ha tomado la decisión de emigrar, la elección del país concreto de destino está estrechamente relacionada con el crecimiento económico de los potenciales países de acogida. Esta relevancia de la situación cíclica para explicar las decisiones de emigración es, en principio, más justificable en el caso de migraciones temporales de corta duración, mientras que migraciones permanentes deberían estar menos ligadas a la situación coyuntural. En todo caso, la incertidumbre asociada a cualquier proceso migratorio y el hecho de que los primeros años de estancia en el país de destino suelen ser los más difíciles contribuirían a aumentar la relevancia de la situación cíclica en las decisiones migratorias.

El efecto de las diferencias en el nivel relativo de PIB per cápita entre el país de origen y el de destino —que, en teoría, deberían desempeñar un papel fundamental a la hora de explicar los movimientos migratorios— es, en cambio, de acuerdo con estas estimaciones, de una magnitud y significatividad mucho menor. Únicamente se encuentra una evidencia débil de que países con PIB per cápita más bajo presentan mayores flujos de salida de inmigrantes. Conviene señalar, no obstante, que las características de la base de datos utilizada pueden condicionar, al menos en parte, este resultado, ya que los países de destino de la inmigración son siempre pertenecientes a la OCDE. Por ello, las diferencias en PIB per cápita son, para todas las parejas de países, muy elevadas, lo que reduce el poder explicativo de esta variable en la regresión.

Los restantes determinantes incluidos como variables de control, que tratan de aproximar la situación política y social de los países, muestran los signos esperados. En particular, cabe destacar el efecto del tamaño de la comunidad inmigrante en el país de acogida: si se considera tanto el peso de los inmigrantes del mismo país de origen como el peso de la comunidad inmigrante en su conjunto, se encuentra un efecto positivo muy claro sobre los flujos migrato-

	Estimador	Desviación estándar	Significatividad
Log (PIB per cápita de origen)	-0,0374	(0,0205)	Al 10%
Log (PIB per cápita de destino)	0,0650	(0,1250)	
Crecimiento del PIB per cápita en origen (en pp)	-0,0073	(0,0062)	
Crecimiento del PIB per cápita en destino (en pp)	0,1013	(0,0209)	Al 1%

FUENTE: Banco de España (Documento de Trabajo n.º 1016).

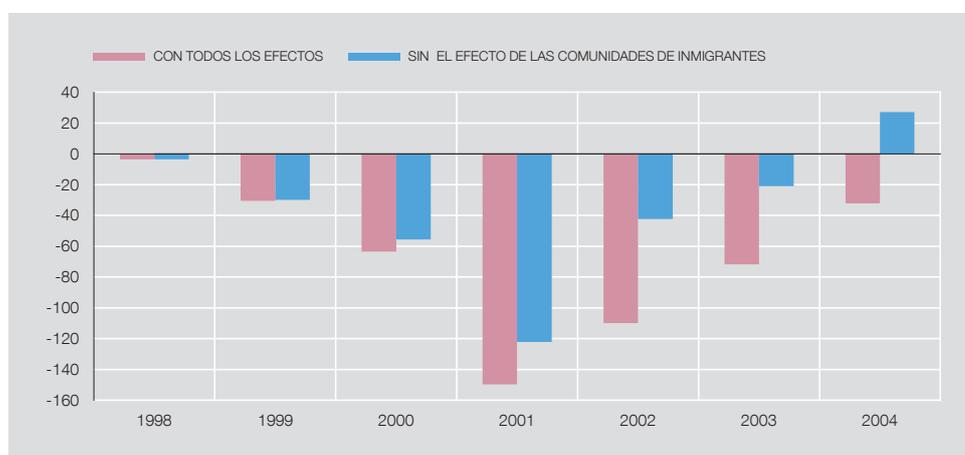
a. Los flujos migratorios y *stocks* se obtienen de la OCDE, y en el caso de España, a partir de 1998, los datos se obtienen del padrón de habitantes, dado que se considera más conveniente que la utilización de visados de la OCDE.

b. Las observaciones están ponderadas por la raíz cuadrada de una media geométrica de la población de los países de origen y destino.

c. La regresión incluye otros controles: distancia geográfica, existencia de lengua común, indicadores de libertades políticas y de existencia de conflictos, índices de desigualdad y de presión fiscal, extensión del gasto social y desarrollo de la comunidad inmigrante en el país de acogida.

VARIACIÓN ESTIMADA EN EL FLUJO DE INMIGRANTES A ESPAÑA EN UN ESCENARIO DE MENOR CRECIMIENTO (a) (en miles por año)

GRÁFICO 2



FUENTE: Banco de España.

a. El escenario se construye sustituyendo las tasas de crecimiento del PIB per cápita experimentadas en España entre 1998 y 2004 por el promedio de los países europeos miembros de la OCDE.

rios. Este resultado podría interpretarse como que las decisiones de emigración se facilitan cuando existe una red previa de inmigrantes en el país de destino, bien sea de su misma nacionalidad o de otras. Este efecto, sin embargo, llega a tornarse negativo para un peso de población extranjera lo suficientemente elevado, lo que sugiere la existencia de elementos de saturación. En el caso español, las estimaciones realizadas indican que el impacto de la presencia de inmigrantes ya establecidos en el país se mantiene todavía positivo.

Las elasticidades del flujo migratorio al ciclo económico estimadas con el anterior modelo pueden utilizarse para simular el comportamiento de la inmigración ante diferentes supuestos de crecimiento económico. Así, en primer lugar, se realiza un ejercicio que trata de evaluar en qué medida la intensa inmigración recibida por España a lo largo de los últimos años está asociada a la fuerte expansión económica. En concreto, en el gráfico 2 se muestra el cambio que se habría producido en la inmigración a España en caso de que el crecimiento económico se hubiera situado en el promedio de los países europeos miembros de la OCDE entre 1998 y 2004. Las barras rosas muestran el efecto total sobre los flujos de inmigración de este escenario con menor crecimiento. Se estima que la entrada de inmigrantes hubiera sido un 14% inferior a lo largo del período considerado, esto es, unos 461.000 inmigrantes menos. Según

	PIB per cápita	Entradas observadas	Predicción de entradas (a)	Salidas observadas	Predicción de salidas (b)
2007	1,74	920.534			
2008	-0,75	679.172	691.137	406.617	
2009	-4,40	466.378	353.455	398.309	377.410

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Basadas en el modelo del cuadro 1.
b. Basadas en el modelo del cuadro 3.

estas estimaciones, la reducción se debería, por un lado, al menor crecimiento, pero, por otro, al menor desarrollo de la comunidad inmigrante asociado a esa menor inmigración. Las columnas azules del gráfico 2 permiten diferenciar estos dos efectos, al representar solamente el efecto directo producido por el menor crecimiento: la exclusión del efecto del tamaño del colectivo inmigrante hace que la reducción de la inmigración sea sustancialmente menor (247.000 en el total del período). Estos resultados sugieren que una importante fracción de la inmigración que ha llegado a nuestro país en los últimos años ha venido atraída por la fuerte expansión económica y este efecto se ha visto potenciado por el desarrollo asociado de las comunidades inmigrantes. En sentido inverso, si la situación de bajo crecimiento se prolongara en el tiempo, la reducción observada en los flujos de entrada de inmigrantes podría verse amplificada por el menor tamaño de los colectivos inmigrantes si la magnitud de esta reducción alcanzara niveles elevados.

Las estimaciones realizadas también pueden utilizarse para aproximar qué parte de la desaceleración observada en la inmigración en los últimos trimestres puede explicarse por la crisis económica. El resultado se muestra en el cuadro 2, donde se observa que las entradas de inmigrantes se redujeron sustancialmente entre 2007 y 2009, pasando de más de 900.000 inmigrantes anuales a aproximadamente la mitad, mientras que la reducción de las entradas que se derivaría de utilizar las elasticidades estimadas sería muy parecida a la observada en 2008, pero superior a la registrada en 2009. Este ejercicio sugiere que la actual reducción de las entradas de inmigrantes se encuentra asociada en gran medida a la recesión económica. Podría esperarse, por tanto, que, en la medida en que las condiciones económicas mejoren, se produzca una cierta recuperación de las entradas de inmigrantes. No obstante, debe enfatizarse que el modelo empírico utilizado es relativamente sencillo y no es capaz de explicar la intensidad de los flujos migratorios observados en los últimos años en España.

Comportamiento cíclico de las salidas de inmigrantes

Así como la entrada de inmigrantes está afectada por las oportunidades económicas relativas entre el país de origen y el resto del mundo, la salida de inmigrantes residentes en el país de acogida también depende, en principio, de estos mismos factores. Sin embargo, en este caso, el efecto del ciclo económico en el porcentaje de inmigrantes que finalmente abandonan el país de destino al cabo de un tiempo de residencia es menos claro. De un lado, el componente cíclico de la economía puede modificar la importancia relativa de los grupos que a priori quieren realizar una estancia temporal⁴ en el extranjero. Concretamente, si la situación económica se deteriora en el país de destino, los flujos temporales perderán peso

4. Se puede clasificar la emigración que un país recibe como planificada de forma temporal o permanente. Dentro del conjunto de emigrantes temporales destacarían los inmigrantes de temporada, los que transitan hacia otro país y los que han planificado una emigración de retorno.

respecto a las emigraciones permanentes. De otro lado, la evolución cíclica puede también incrementar la probabilidad de salir del país de individuos que, habiéndose desplazado con la intención de quedarse, se encuentran con una situación económica mucho peor de lo que esperaban.

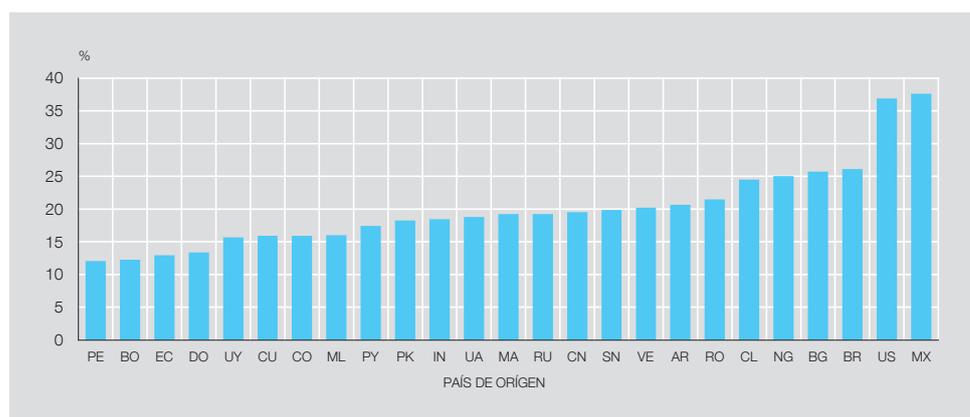
La escasez de registros sistemáticos de salidas de extranjeros impide el análisis de esta cuestión tal y como se hizo para las entradas de inmigrantes. Por este motivo, solo se va a poder realizar un análisis de las salidas de extranjeros desde España con la información que hasta la fecha se considera como más apropiada para tratar el tema. En el caso español, la dificultad principal surge del hecho de que los inmigrantes extranjeros no suelen darse de baja del padrón cuando deciden salir del país, ya sea para volver al suyo de origen o para transitar a otro. Dadas estas limitaciones, para realizar estimaciones de población actual el INE (2008) complementa la información de bajas registradas con datos referentes a las no renovaciones del padrón a partir de la ejecución en 2005 de la Ley Orgánica 14/2003 y con los resultados de una encuesta piloto de población. La citada Ley obliga a los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente a renovar su inscripción del padrón cada dos años⁵. Esta información es la que se va a utilizar a lo largo del análisis.

Teniendo en cuenta que la obligatoriedad de renovación no es aplicable a todos los colectivos inmigrantes y que se tarda tiempo en confirmar cualquier baja del padrón por parte de los ayuntamientos, el INE estimó que alrededor del 30% de los inmigrantes que entran en un momento del tiempo acaba saliendo del país [INE (2008)]. Utilizando los microdatos proporcionados por el INE sobre algunas características de las personas que no habían renovado su registro del padrón (año de último registro en el padrón, la provincia de última inscripción y el país de nacionalidad), se estima empíricamente la relación de las salidas de inmigrantes con variables macroeconómicas relevantes, tanto de la región española desde la que se produce la salida como del país de nacionalidad del emigrante. Para ello se estima inicialmente una tasa de salida de los inmigrantes en España en los primeros años de residencia y, con posterioridad, se analiza su relación con variables como el nivel del PIB per cápita o su tasa de variación.

En primer lugar, para estimar la tasa de salida se parte de la información sobre todas las entradas del exterior a España que se produjeron en 2003, según la Estadística de Variaciones Residenciales, y de los datos sobre las que no habían sido renovadas en diciembre de 2005. El cociente entre las no renovaciones y las entradas se puede tomar como una aproximación a la tasa de salida de los emigrantes que entraron en 2003 a lo largo de los dos primeros años de residencia en España⁶. Disponer únicamente de esta tasa de salida limita el análisis que se puede efectuar sobre sus determinantes, ya que no es posible realizar una estimación como la realizada en la anterior sección, que utiliza la variación temporal de los flujos bilaterales de inmigración. Por ello, conviene interpretar con cautela las correlaciones entre la salida y el ciclo económico que se desprendan de las estimaciones.

El gráfico 3 muestra la tasa de salida por país de nacionalidad de las principales fuentes de inmigración de España. La tasa de salida media estimada con los datos disponibles es del

5. La última renovación obligatoria de los datos del padrón se realizó en 1996. El padrón se regulaba por la Ley 7/1985 y cada municipio estaba obligado a renovar su padrón cada año acabado en 1 o en 5. En mayo de 1996 la Ley cambió (Ley 4/1996) y a partir de ese momento solo es necesario que los ayuntamientos proporcionen las entradas y salidas de su municipio. 6. Se restringe el análisis a los entrantes de 2003, ya que los inmigrantes que entraron en años precedentes tienen una mayor probabilidad de no estar sujetos a la obligación de renovación del padrón, ya sea por haber conseguido un permiso permanente, nacionalizarse o haber cambiado de residencia internamente.



FUENTE: No renovaciones del padrón (Instituto Nacional de Estadística).

NOTA: PE=Perú, BO=Bolivia, EC=Ecuador, DO=República Dominicana, UY=Uruguay, CU=Cuba, CO=Colombia, ML=Mali, PY=Paraguay, PK=Pakistán, IN=India, UA=Ucrania, MA=Marruecos, RU=Rusia, CN=China, SN=Senegal, VE=Venezuela, AR=Argentina, RO=Rumanía, CL=Chile, NG=Nigeria, BG=Bulgaria, BR=Brasil, US=Estados Unidos y MX=México.

18%, aunque hay grandes diferencias en las tasas de salida por nacionalidades. Estas alcanzan valores por encima del 37% para los países de Norteamérica. Asimismo, los dos únicos países europeos que tenían la obligación de renovar el padrón en 2005 (Rumanía y Bulgaria) muestran unas tasas de salida ligeramente por encima de la media. Por el contrario, un gran número de nacionalidades latinoamericanas se encuentra en la parte baja de la distribución de tasas de salida, como son los casos de Ecuador, Bolivia y Perú, con unas tasas de salida del 12%, o Uruguay, Colombia y Paraguay, con el 15%. Las tres economías más grandes (Argentina, Chile y Brasil) muestran, sin embargo, unas tasas más elevadas, por encima del 20%. Los restantes grupos —los inmigrantes de países asiáticos y africanos— se encuentran cercanos a la media del 18%. Conviene tener en cuenta, no obstante, que estas tasas de salida están calculadas para los primeros años de residencia, por lo que la tasa acumulada de salida será más elevada.

Con estos datos, se ha estimado un modelo en el que se relaciona la tasa de salida con el PIB per cápita del país de nacionalidad del emigrante y el PIB per cápita de la provincia de residencia en España en 2003. Asimismo, se aproxima la situación cíclica del país de nacionalidad del emigrante y de la provincia de residencia en España con el crecimiento promedio entre 2003 y 2005 del PIB per cápita en ambos lugares. De esta forma, puede analizarse si existe una correlación entre las salidas de inmigrantes en nuestro país y la situación económica actual. También se tiene en cuenta la distancia entre el país de nacionalidad y España.

El resultado de esta estimación se muestra en el cuadro 3. Se observa que los inmigrantes procedentes de los países más ricos son los que experimentan mayores salidas. Esto podría ser debido a la mayor movilidad de los estratos de trabajadores con mayor nivel de cualificación. Este resultado es similar al observado en la mayoría de estudios internacionales y es muy robusto a la inclusión de otras variables en la especificación. Asimismo, se observa que los inmigrantes que se localizan en las provincias españolas con menor PIB per cápita muestran una mayor tasa de salida, lo que podría estar motivado por el peso que la agricultura presenta en estas provincias, de forma que los inmigrantes temporales dedicados a este sector estarían sobrerrepresentados. Por otro lado, se aprecia una cierta sensibilidad de la tasa de salida al ciclo económico de origen. Concretamente, aquellos países de origen que crecen más atraen a más inmigrantes de vuelta. La magnitud del efecto no es muy elevada, ya que

	Estimador	Desviación estandar	Significatividad
Log (PIB per cápita del país de nacionalidad-2003)	0,0609	(0,0130)	Al 1%
Log (PIB per cápita provincial-2003) (d)	-0,4267	(0,0572)	Al 1%
Crecimiento del PIB per cápita del país de nacionalidad 2005-2003 (en pp)	0,0030	(0,0009)	Al 1%
Crecimiento del PIB per cápita provincial 2005-2003 (en pp) (d)	-0,0112	(0,0091)	

FUENTE: Banco de España (Documento de Trabajo n.º 1016).

- a. Solo se consideran los países con más de 100 entradas cuya tasa de salida esté entre 0 y 1.
 b. Las observaciones se multiplican por la raíz cuadrada del número de entradas.
 c. La regresión incluye distancia geográfica.
 d. Provincia de última residencia en España.

un crecimiento diferencial del PIB per cápita en PPP del país de origen de 1 pp incrementaría los flujos de salida en un 0,3%. El ciclo económico de la región de destino, sin embargo, no presenta una correlación negativa significativa, aunque, dado que la variabilidad del crecimiento provincial es reducida, conviene tomar este resultado con cautela.

Este modelo no permite efectuar una estimación directa del incremento de los flujos de salida que podría haberse debido a la recesión. Esto es así porque los flujos de salida corresponden a la salida de una única generación de entrada (los que entraron en 2003) durante los primeros años de residencia en España. En realidad, cabe prever que la evolución temporal de las salidas obedezca a dos factores: la magnitud de las entradas de inmigrantes en los años anteriores y la tasa de salida correspondiente. Según las estimaciones del cuadro 3, la tasa de salida durante los primeros años de residencia en España no se ve afectada de forma importante por el ciclo económico del país de destino. Por tanto, la evolución de las salidas vendrá determinada por la evolución de las entradas en años anteriores, con un ligero retraso. Con este supuesto, Lacuesta y Puente (2010) realizan un ejercicio de simulación de la emigración esperada en España, suponiendo que las salidas en un año determinado hacen referencia a las entradas de los dos años anteriores⁷. Como muestra el cuadro 2, el INE estimó en 406.617 personas las salidas de inmigrantes de España en 2008 y en 398.309 las de 2009. Como se puede observar en la quinta columna del cuadro, esta reducción de salidas se puede explicar con el anterior ejercicio de simulación⁸. Concretamente, las salidas de 2009 se vieron afectadas a la baja por el ciclo económico, en la medida en que las entradas de 2008 fueron menores que las entradas de 2007. Sin embargo, la disminución fue relativamente leve, ya que una parte importante de salidas corresponde a entradas de 2007, año en el que las entradas alcanzaron un mayor número. De acuerdo con estos resultados, se esperaría por tanto que en 2010 las salidas continuaran reduciéndose, ya que las entradas de 2008 y 2009 presentaron caídas significativas respecto a años anteriores.

Conclusiones

En la última década, España ha presentado un crecimiento demográfico cercano al 2% interanual, que ha tenido un impacto relevante sobre el crecimiento económico y el funcionamiento del mercado laboral, y vio ampliada de manera muy apreciable la oferta de trabajo disponible. Sin embargo, en los dos últimos años este crecimiento se ha reducido de forma

7. Según el INE, el 70% de las salidas se realiza durante los dos primeros años de residencia. El INE (2008), en sus estimaciones de población actual, realiza este ejercicio con más precisión, teniendo en cuenta todo el patrón temporal de las salidas. 8. Con estos datos de salidas del INE y el supuesto de reparto de estas a lo largo de los años de residencia, la tasa de salida implícita sería del 47%, bastante elevada comparada con el 30% que surgía de las estimaciones anteriores a partir de las no renovaciones de los no comunitarios y no permanentes. Parte de estas diferencias se puede deber a que los comunitarios, según las estimaciones del cuadro 3, deberían tener una tasa de salida mayor, al proceder de países ricos y más próximos. Por otro lado, si se da más peso a las entradas del año anterior respecto a años precedentes en el cálculo de la tasa implícita, también se consigue una reducción.

progresiva, hasta el 0,6% en 2009 y un práctico estancamiento en el primer trimestre de 2010 (0,1%). Esta desaceleración de la población se ha debido a una moderación continua de los flujos netos de inmigrantes, en un contexto de fuerte deterioro de la actividad económica.

Este menor crecimiento de la población extranjera podría explicarse a partir de menores entradas de extranjeros, mayores salidas de los que ya residían en el país o por ambos fenómenos. Los resultados presentados en este artículo muestran que, en el caso de las entradas de inmigrantes, la tasa de crecimiento, más que el nivel del PIB per cápita del país de destino, es la variable económica determinante. Diferentes ejercicios muestran, por tanto, que una parte importante de la desaceleración observada en las entradas de inmigrantes a lo largo de 2009 puede explicarse por la desfavorable evolución económica en España. Además, este efecto puramente económico puede verse potenciado por el papel que desempeña el desarrollo de la comunidad inmigrante en el país de acogida, en la medida en que la situación actual de desaceleración se prolongue.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta que el modelo empírico utilizado es relativamente sencillo y no consigue explicar más que una parte relativamente pequeña de los enormes flujos de inmigrantes dirigidos a España en los últimos años. En este sentido, una predicción sobre su evolución futura es particularmente difícil de realizar y requeriría el desarrollo de un modelo más complejo que permitiera analizar los determinantes fundamentales del *boom* migratorio en nuestro país en el pasado reciente, y si este puede mantener su intensidad en el medio y en el largo plazo.

En relación con las salidas de inmigrantes, se ha obtenido información a partir de la ejecución en 2005 de la Ley Orgánica 14/2003, que obliga a la renovación del padrón de extranjeros no comunitarios y no permanentes cada dos años. Las estimaciones muestran que las salidas de España son cuantiosas, pudiendo llegar a una tasa de salida cercana al 30% para los no comunitarios y para inmigrantes no permanentes. El artículo muestra una cierta heterogeneidad por países de origen, siendo mayores las salidas de países con mayor PIB per cápita, aunque la relación con el ciclo económico parece reducida. En este sentido, el determinante fundamental de la evolución de las salidas a corto plazo sería el dinamismo de las entradas de inmigrantes, por lo que cabe esperar una moderación asociada a los menores flujos de inmigrantes recibidos en los últimos trimestres. En todo caso, esta estimación está sujeta a un grado de incertidumbre elevado, asociada a la menor disponibilidad de información estadística.

19.5.2010.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ, J. M., Á. ESTRADA y D. TAGUAS (2008). «La inmigración y el crecimiento potencial de la economía española», en *Inmigración, Estado y Derecho: perspectivas desde el siglo XXI*, coord. por Manuel Balado Ruiz-Gallegos, pp. 1089-1112.
- GARCÍA-GÓMEZ, P., y G. LÓPEZ-CASANOVAS (2006). «Hipótesis sobre inmigración y bienestar», *Moneda y crédito*, vol. 222, pp. 79-132.
- INE (2008). *Proyección de la población de España a corto plazo (2008-2018)*, disponible en http://www.ine.es/metodologia/t20/t20269_m2008.pdf.
- LACUESTA, A., y S. PUENTE (2010). *El efecto del ciclo económico en las entradas y salidas de inmigrantes en España*, Documentos de Trabajo, n.º 1016, Banco de España, de próxima publicación.
- MAYDA, A. M. (2005). *International Migration: A Panel Data Analysis of Economic and Non-Economic Determinants*, IZA WP 1590.
- PEDERSEN, P., M. PYTLIKOVA y N. SMITH (2004). *Selection or Network Effects? Migration Flows into 27 OECD countries, 1990-2000*, IZA WP 1104.